

Un premio, un autor, una obra

Un mundo incierto, un mundo para aprender y enseñar.

Volumen 1: Imperialismo, geopolítica y retórica democrática

Volumen 2: Capitalismo, tecnociencia y ecocidio planetario

RENÁN VEGA CANTOR

CEPA Ediciones, Bogotá, 2011, vol. 1 (458 págs.), vol. 2 (645 págs.)

ESCRIBIR UNA reseña sobre un libro que ha ganado un premio internacional implica, para el reseñador, un compromiso grande pues pesa mucho el concepto emitido por el jurado. Es el caso del libro *Un mundo incierto, un mundo para aprender y enseñar*, de Renán Vega Cantor, ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2007, Caracas, Venezuela, cuyo jurado, compuesto por los profesores e intelectuales Fernando Báez, Stella Calloni, Bolívar Echeverría, Roberto Fernández Retamar y Daniel Hernández, lo dio como ganador entre 82 obras, algunas de ellas publicadas en España y otros países iberoamericanos. Galdón que pasó desapercibido para la prensa nacional y para el gremio de los historiadores y científicos sociales; de hecho el premio es un acontecimiento pues en pocas ocasiones la historiografía colombiana ha ganado algo en el extranjero. Aunque un poco tarde, trataremos de darle un merecido reconocimiento.

Vega Cantor, doctor en Estudios Políticos de la Universidad de París VIII, Vincennes-Saint Denis, en donde su tesis *Gente muy rebelde* (4 volúmenes), recibió la mención de “Muy honorable con felicitaciones”, máxima distinción académica de la Universidad Francesa. Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Ciencias Sociales. Ha sido colaborador permanente de esta revista desde hace más de 25 años. Es, quizás, el investigador y escritor más prolífico de mi generación, especialista en la historia colombiana del siglo XX, con énfasis en la historia social y política, y en el análisis social; ha logrado consolidar, a base de esfuerzos propios, una obra, que transita entre las dos vertientes mencionadas, en 33 libros, decenas de

ensayos, artículos, y reseñas, centrada en el sindicalismo y las luchas populares, entre otros. Sus libros son un referente obligado para quien quiera conocer o profundizar en esos tópicos.

Miembro, junto con once especialistas y dos relatores, de la Comisión Histórica del Conflicto Armado y sus Víctimas, su respectiva participación se centró en el análisis del papel de los Estados Unidos en el conflicto colombiano.

El “último de los mohicanos”, como lo llamó alguna vez un estimado colega, por su empecinada posición marxista, la defensa a ultranza de una ética y una moral “revolucionaria”, un tanto contestataria, en contravía de los tiempos posmodernos, de las “modas” intelectuales, de la historiografía *light*. En efecto, una característica siempre presente en la trayectoria intelectual y docente de Vega Cantor es la de no plegarse a las atropellantes modas en curso, por considerarlas funcionales y justificadoras del proyecto de dominación imperialista, manteniendo un pensamiento crítico. Siempre ha reivindicado el análisis marxista, desde el clásico hasta sus más modernos avances, sobre el capitalismo, la mercancía, la explotación de los trabajadores, la alienación y el fetichismo, considerándolo esencial para comprender y transformar el capitalismo, toda vez que permite partir de una totalidad concreta, mucho más amplia y cabal, sin caer en lo fragmentario y disperso. El premio obtenido va muy de acuerdo con la trayectoria intelectual e investigativa de Vega Cantor, de hecho algunos de sus libros los publicó bajo el sello editorial Pensamiento Crítico, aventura editorial en la que estuvo empeñado hace unos años.

En su libro *Un mundo incierto* critica fuertemente a Manuel Castells por su tecnologismo informático, su desconocimiento de las contradicciones políticas y de la violencia militar, totalmente criminal y genocida, promovida por los Estados Unidos de América. A Tony Negri, por su desconocimiento de la realidad de la historia reciente y por su eurocentrismo. Se llevan su parte autores como Néstor García Canclini. Rescata a otros: obviamente a Eric Hobsbawm; a Pierre Bordieu que, a diferencia de Castells y Negri, sí tiene en cuenta referentes

históricos, tales como el proceso de conformación del capitalismo y su expansión mundial irreversible, como muchos teóricos lo afirman. Resalta así que pese al aumento de los servicios y las transferencias de información, la sociedad y la economía se siguen basando en la producción material y es imposible que la informática y la realidad virtual puedan sustituir a los elementos materiales, aunque sí contribuyen a diseñarlas. El planeta Tierra ha sufrido una nueva transformación, una nueva-veja distribución entre países periféricos, productores de materias primas de todo tipo, y países del centro, que transforman las materias primas en productos elaborados, de mercancías. Rescata a Noam Chomsky, que se ha convertido en uno de los mayores críticos del establecimiento imperialista norteamericano.

La defensa y reivindicación del marxismo no solo es evidente a lo largo de la dilatada producción de Vega Cantor. Entre 1998 y 1999, al fin del milenio y del siglo, publicó como editor y autor una valiosa serie de tres libros en el que muestra la importancia del marxismo, su vigencia y vitalidad en el siglo por comenzar: *Marx y el siglo XXI. Hacia un marxismo ecológico y crítico del progreso* (1998), *Marx y el siglo XXI. Una defensa de la historia y el socialismo* (1999), *El caos planetario. Ensayos marxistas sobre la misteria de la mundialización capitalista* (1999). Libros que de alguna manera son una antesala a *Un mundo incierto*. De hecho, la mayoría de las temáticas desarrolladas en este ya habían sido esbozadas en otros trabajos: *¿Fin de la Historia o desorden mundial? Una crítica a la ideología del progreso y reivindicación del socialismo* (1997), *Neoliberalismo: mito y realidad* (2000). La defensa del marxismo puede sonar obsoleta, *mamerta*, fuera de contexto, en muchos círculos académicos e intelectuales. Sin embargo, bien visto, es una posición loable ante tanta moda *light* que ha permeado varias cabezas pensantes.

La investigación, planeación y redacción del libro tiene una razón de ser: entre 1983-1984 la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia sufrió una transformación, se dejaron de enseñar cursos de historia (local, regional, nacional y universales, desde la pre-

EDUCACIÓN		RESEÑAS
<p>historia, el mundo antiguo, medieval, moderna y contemporánea); geografía de Colombia, América, Europa, Asia, África y Oceanía; cívica, comportamiento y salud, cooperativismo, etc., para meterlo todo en una gran paquete llamado “Sociales”, de lo que resultó una minimización del conocimiento de hechos y personajes, regiones, países, y continentes. Así, personajes como Bolívar y Napoleón se los aborda en tiempos mínimos, algo así de no más de una hora de clase. Los estudiantes que salen del colegio, luego de la primaria y la secundaria, poseen unos conocimientos muy ligeros y confusos de la historia, la geografía, la antropología, la arqueología, la economía, el derecho. Los que logran entrar a la universidad se encuentran con que esos difusos saberes tienen que ser repasados y profundizados en los cursos o asignaturas semestrales de las llamadas ciencias humanas y sociales, ora historia, ora geografía, etc.</p> <p>Aunque mucho se ha criticado, por parte del mundo académico, tal tipo de enseñanza, parece que a corto y mediano plazo no va a haber transformaciones posibles. Es entonces provocativa la invitación que hace Renán Vega en los dos tomos de su libro <i>Un mundo incierto, un mundo para aprender y enseñar</i>, cuyo objetivo central es mostrar, de una manera crítica, las repercusiones de la expansión mundial del capitalismo después de la caída del Muro de Berlín en 1989, y la desaparición de la <i>urss</i> en 1991, hechos que constituyen el punto de arranque de una nueva situación mundial, caracterizada de forma diferente, ora global, ora neoliberal, pero en esencia imperialista; profundizando en la manera como ese fenómeno ha transformado la forma como se enseñan las ciencias sociales en las instituciones escolares. Para lograr tal propósito ocupó siete largos capítulos, promedio de algo más de 180 páginas cada uno, tres en el primer tomo, y cuatro para el segundo. Todo ello sustentado en una cuidadosa y amplia investigación, que se inició durante la década de los setenta del siglo XX, hasta la primera del presente; la formulación se adelantó entre 2002 y 2003, durante un periodo de postdoctorado en París, bajo la orientación de Michael Löwy; y la redacción durante un año sabático.</p>	<p>El primer capítulo adelanta una caracterización de los cambios mundiales: el de la información, Imperio, globalización; que han incidido en las transformaciones productivas y laborales, en especial el predominio del trabajo inmaterial producto de los avances en las telecomunicaciones y la informática, lo que ha implicado que el eje del sistema productivo está configurado por el conocimiento y la constitución de un nuevo sujeto revolucionario: la multitud, totalmente amorfo, impreciso, lo que ha implicado un imperialismo centralizado. La globalización, en el análisis de Vega Cantor, no es más que un refinamiento del desarrollo capitalista, no es nada de novedosa, pues el capitalismo desde sus orígenes, hace cinco siglos, se ha expandido por el planeta, no es ni mucho menos la panacea para todos los daños del planeta, por el contrario ha generado una mayor concentración de la riqueza y la prosperidad en un polo minoritario y la generalización de la pobreza y la miseria para la globalización. Reivindica el más útil de todos los conceptos: Imperialismo, entendido como la fase superior del capitalismo, encarnado por los Estados Unidos de Norteamérica, en sus diferentes acepciones, el cual sigue campante, con modificaciones, pero cometiéndole fragantes agresiones militares, económicas, culturales y políticas. Plantea que contrariamente a lo que generalmente se cree, el Estado-nación no ha desaparecido, ha sufrido sí una transformación del Estado de bienestar, adoptando las recomendaciones de los organismos internacionales, promoviendo el neoliberalismo y la privatización: ya no existen políticas regulativas, lo importante es la competitividad, lo público estatal tiende ahora a lo privado, enfocado todo ello a entender lo que está pasando en estos momentos en el planeta Tierra.</p> <p>El segundo analiza las transformaciones geopolíticas mundiales en los últimos 25 años, para resaltar los principales cambios políticos: el fin de los socialismos históricos y del Tercer Mundo, el primero de los cuales dio paso a la formación de 25 nuevos países, la división de Yugoslavia y Checoslovaquia, dando lugar a guerras civiles y a un atraso de las nuevas repúblicas. Normalmente, las agencias</p>	<p>internacionales de noticias, luego del desmonte del socialismo de la Unión Soviética, han hecho énfasis en la formación de una poderosa y peligrosa mafia en las grandes reservas petroleras de Rusia y en las grandes fortunas amasadas allí, pero nada informan de los grandes problemas que aquejan a los países de la antigua Unión Soviética: el renacimiento de las formas de dominación imperialistas, la discriminación sexual y racial han reemergido con fuerza, así como el surgimiento de la mafia; el desmonte del socialismo en Rusia ha implicado grandes problemas para la población: la esperanza de vida bajó de 64 a 58 años, y se ha experimentado una disminución de la población; con la eliminación de la educación universal y gratuita, el analfabetismo ha vuelto a hacerse presente, la deserción escolar es notoria, la privatización de la educación y la mercantilización de libros y textos ha conllevado problemas de mendicidad infantil, prostitución y entrega a las actividades mafiosas; se han presentado grandes epidemias.</p> <p>Continúa su análisis y crítica sobre el papel político del neoliberalismo, la globalización y la deuda externa, que han llevado a la consolidación de la hegemonía imperialista de los Estados Unidos, como al fortalecimiento económico, tecnológico, político y cultural de estos, como de la Unión Europea y Japón, en detrimento de los recursos naturales y energéticos, materias primas y biodiversidad de los países antiguamente llamados en vía de desarrollo. Se han conformado, especialmente en el caso de los Estados Unidos, periferias (próximas y distantes), mediante la imposición de Tratados de Libre Comercio, expansión militar consolidada en bases militares y presencia militar, en íntima relación con el control de las reservas mundiales de hidrocarburos. La nueva geografía mundial del capitalismo muestra una acelerada transformación demográfica y espacial, los centros urbanos han crecido desmesuradamente, la violencia ha contribuido a la migración campo-ciudad, lo que ha generado grandes urbes en los países del Sur, en las que habitan millones de seres humanos en condiciones deplorables, mientras que en las ciudades de los países desarrollados las condiciones de vida son bastante buenas.</p>

En el tercero, un complemento al capítulo anterior, hace una apreciación sobre las transformaciones y adecuaciones del Estado capitalista, que lo han convertido en un Estado competitivo y han desestructurado las clases obreras nacionales, se han consolidado las multinacionales como organizaciones económicas poderosas, sin desaparecer como ente indispensable para la existencia del capitalismo. Plantea así el desenvolvimiento de los nacionalismos y la retórica democrática, que han mostrado el resurgimiento de los repliegues identitarios y los fundamentalismos religiosos. Ataca las políticas globalizadoras, destacando la permanencia de la nación como elemento básico de reivindicación de los pueblos y subrayando el papel fundamental que la enseñanza de las ciencias sociales tiene en el proceso educativo de los habitantes de un país.

Los cuatro capítulos siguientes desarrollan, en casos específicos, los problemas planteados en el primer tomo. El cuarto adelanta un examen de las características del capitalismo actual en términos económicos, que ha sublimado al máximo la universalización de la mercancía, la explotación del trabajo, el papel del capitalismo financiero y de las multinacionales. Muestra una posición crítica frente a la llamada "cultura mundial", que no es más que la extensión de la economía capitalista al ámbito de la cultura, convirtiéndola en una actividad empresarial y mercantil. El quinto aborda, de manera crítica, las relaciones entre la tecnociencia, la sociedad y la educación, a partir de las transformaciones tecnológicas, inscritas en el ámbito de la lógica capitalista de maximizar ganancias, enfatizando en las transformaciones técnicas en el terreno de la educación. El sexto adelanta un balance de la crisis ambiental, como resultado directo de la expansión mundial del imperialismo, lo que ha significado la destrucción ambiental y de los ecosistemas, el fomento de las economías exportadoras, el endeudamiento de los países. Propone, para los profesores de ciencias sociales, la enseñanza de la ecopedagogía como una perspectiva que involucre las cuestiones ambientales y la toma de conciencia de la delicada situación. El séptimo hace un acercamiento a las repercusiones de todos los problemas

considerados a lo largo de los seis capítulos anteriores en las ciencias sociales escolares, resaltando la necesidad de promover un programa mínimo de enseñanza de las ciencias sociales.

El libro tiene una virtud, cada capítulo constituye una unidad analítica y conceptual, lo que permite acercarse críticamente a una temática de interés, y profundizar en ella, para luego adelantar una novedosa propuesta didáctica, acompañada de 93 documentos, y un útil modelo, conducentes a analizar, a pensar, conceptualmente los cambios mundiales: en el primer capítulo, el caso de la invasión a Irak; en el segundo, el 11 de septiembre de 2001; en el tercero, democracia y neoliberalismo en América Latina; en el cuarto, el libre comercio, estrategia de dominación mundial de los países imperialistas: el caso del ALCA; en el quinto, cómo enseñar algunas consecuencias sociales de la tecnología en el mundo actual: el uso de la caricatura; en el sexto, el capitalismo y "los desastres naturales": el caso del tsunami asiático del 26 de diciembre de 2004; en el séptimo, las mujeres y la expansión mundial del capital.

José Eduardo Rueda Enciso

Profesor titular,
Escuela Superior de Administración Pública